

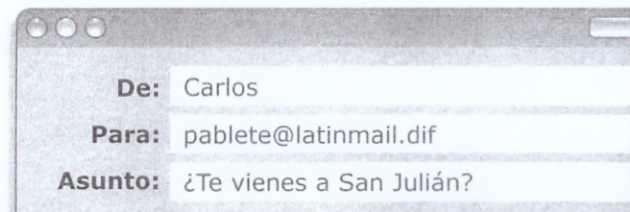
A. Gregorio nos cuenta su primera historia de amor. Completa con **ser** o **estar** en el tiempo adecuado.

Analía y yo nos conocimos hace diez años.
septiembre. Yo un semestre en Italia con
una beca y cuando volví puse un anuncio en el tablón de la
biblioteca buscando una persona con la que conversar en
italiano. Entonces ella me llamó. Su padre
de Génova pero, increíblemente, ella nunca
en Italia y, aunque hablaba italiano, tampoco tenía con
quién practicar. Total, que quedamos en la cafetería de la
facultad esa misma tarde. Cuando llegó, no me lo podía
creer: guapísima. Comenzamos a hablar
sobre mil cosas; yo fascinado: además de
guapa, muy culta y intere-
sada en muchos temas diferentes.

Decidimos reunirnos una vez por semana para conver-
sar y, a las pocas semanas, yo ya total-
mente enamorado, aunque ella no parecía darse cuenta.
Finalmente le confesé lo que sentía y ella me dijo que yo
también le gustaba. saliendo unos meses
hasta que un día me llamó y me dijo que salía con otro
chico. deprimido un tiempo, pero bueno...
Ahora muy contento con Lidia, mi pareja
actual. Ella muy especial,
una gran compañera y siempre a mi lado.
..... muy bien juntos.

SER
ESTAR
HAY

Carlos envía un correo electrónico a su amigo Quique contándole cómo es San Julián, el pueblo de sus abuelos. Completa con **hay** o la forma correcta de **estar**.



¡Hola! ¿Qué tal estás?
Yo en San Julián, el pueblo de mis
abuelos. Es un pueblo muy pequeño y
a 120 km de Madrid. La verdad es que es un
poco aburrido... No casi nada... Te cuento:
..... dos iglesias, San Julián y Santa Rita.
La iglesia de San Julián en el centro del
pueblo, en la plaza. Santa Rita es más pequeña
y en la entrada del pueblo. tres
bares en la plaza, y otro bar un poco más lejos.
No cines, teatros ni bares de copas: el
cine más cercano en San Vicente, un
pueblo a 10 km de aquí. También un
supermercado pequeño, un estanco y una
farmacia, pero no médico ni escuela en el
pueblo. La casa de mis abuelos fuera del
pueblo, y como no transportes tengo que
ir siempre en bicicleta. Pero me gusta la casa:
es pequeña pero junto al río. Muy cerca
de la casa un bosque donde paseo todas
las mañanas. Es verdad que no hay muchas
cosas, pero es ideal para descansar... ¿Por
qué no te vienes a pasar unos días conmigo?
¡Anímate! Un abrazo.
Carlos